



Paradigmas que generan prosperidad

Por: Ernesto Núñez del Prado, Expresidente de ABE, Gerente Corporativo de Desarrollo Ejecutivo, Estratégica.

Para ser exitoso, hay que saber ganar. Para ganar, primero hay que ser competitivo. Para ser competitivo, hay que estar en igualdad de condiciones con la competencia.

En nuestro país, en muchas disciplinas no somos tan exitosos como podríamos serlo. Esto se ve claramente en el deporte y a nivel empresarial. En el caso particular del fútbol llevamos más de 25 años sin participar en un Mundial. En el caso empresarial vemos cómo las empresas peruanas son menos competitivas que las extranjeras en nuestro propio país. Como consecuencia, nuestras empresas son vendidas a precios bajos a empresas extranjeras.

Para ser gráfico, les pido que se imaginen cómo les iría a la "U" o al Alianza si jugaran en las ligas europeas. No hace falta tener mucha imaginación, necesitaríamos mucha suerte para ganar algún partido. Lo mismo le sucede a las empresas peruanas que como consecuencia de los TLC firmados, hoy compiten con empresas de otras ligas.

Está claro que las posibilidades de ser exitosos son bajas. Primero deberíamos tener la capacidad de ganar y la capacidad de aprender de nuestros errores. Pero para que estas capacidades estén presentes y generen éxito es necesario que primero estemos en igualdad de condiciones. Es decir que nuestras empresas tengan las mismas condiciones que las empresas de esas ligas en temas de productividad, disciplina, orden, creatividad, rigurosidad, investigación, compromiso, y capacidad para aprender.

Entre el Perú y las economías más desarrolladas, existen agudos contrastes en todo orden: en las calles, en el deporte, en las empresas, en el respeto a las normas establecidas, en el arte, en la creatividad, en el desarrollo de productos y en muchas otras cosas más. Estas diferencias son consecuencia de nuestra forma de pensar. Mientras que el pensamiento en sociedades desarrolladas promueve el desarrollo, el nuestro lo inhibe.

Las diferencias de pensamiento se reflejan en el respeto, la competencia, el trabajo, la educación, el ahorro, el tiempo, la persona, la riqueza, la justicia, la innovación, la utilidad, el orden, la limpieza, la puntualidad, y la responsabilidad entre otras.

La forma de pensar y actuar de nuestra sociedad está también presente en las empresas peruanas, y son la razón por la que creo que estamos lejos de poder competir con empresas de sociedades en el mediano y largo plazo.



Una forma de ver estas diferencias es hacerlo a través de los paradigmas que modelan las conductas de los trabajadores en las empresas. Un paradigma es un "conjunto de experiencias, creencias y valores que afectan la forma en que un individuo percibe la realidad y la forma en que responde a esa percepción. Para ser competitivos con empresas del primer mundo necesitamos adoptar conductas que generen prosperidad. Esto se logra cambiando los paradigmas que moldean sus conductas.

La tarea no será fácil y la responsabilidad principal está en las gerencias generales de las empresas.

Paradigmas que inhiben el desarrollo Vs. Paradigmas que generan prosperidad

"El que cuestiona es desleal y negativo", por "El que cuestiona es un innovador; ayuda a mejorar y a crear progreso".

"No enseñó lo que sé porque después me despiden", por "Si no preparo a alguien para que me reemplace no podré ascender".

"Contrato bajitos para que no me hagan sombra", por "Contrato a personas con potencial para tener quien me reemplace".

"Gestiono orientado al control para asegurar cumplimiento porque desconfío de las personas", por "Gestiono dando libertad para crear porque confío en las personas y porque la riqueza reside en la creatividad de las personas".

"La competencia es una agresión y un riesgo. Por eso la evito", por "La competencia es una forma de cooperación para la excelencia de los que compiten".

"El pasado y el presente son los tiempos decisivos, el futuro es mi destino", por "El tiempo que más importa es el futuro previsible, aquel sobre el cual planifico y, por lo tanto, tengo control".

"Escondo el error para evitar el castigo" por "Muestro el error para encontrar y eliminar las causas raíces y para evitar que otros lo cometan".

"La vida es lo que me ocurre, es mi destino. Sólo necesito suerte", por "La vida es lo que yo hago, es mi biografía. Soy responsable por la consecuencia de mis actos y decisiones".

"Mientras más alta es mi posición, más poder tengo sobre las personas", por "Mientras más alta mi posición, más respeto y cuidado debo a las personas".

"Trabajo para mi jefe porque de él depende mi sueldo y bienestar", por "Trabajo para la empresa para desarrollarme y tener un mejor desempeño. Mi sueldo y bienestar dependen de mí".